

EDUARDO ROBLEDO



estadio

M.B.

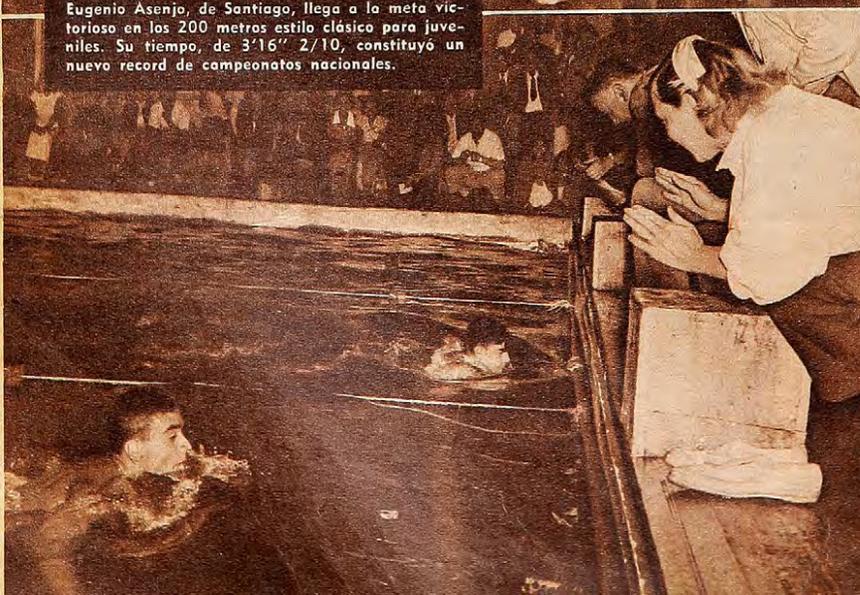
DEL 27º CAMPEONATO NACIONAL DE NATACION

FUE ESPECTACULO



La foto, que corresponde a la partida de los cuatrocientos metros estilo libre para juveniles, da una idea de cómo el público de Iquique respondió al llamado del Campeonato Nacional de Natación. La concurrencia, siempre desbordante, dió clima de gran espectáculo al torneo.

Eugenio Asenjo, de Santiago, llega a la meta victorioso en los 200 metros estilo clásico para juveniles. Su tiempo, de 3'16" 2/10, constituyó un nuevo record de campeonatos nacionales.



BASTO que se sacara el Campeonato Nacional de Natación de su marco habitual de Santiago y Viña, para que adquiriera contornos de animación y entusiasmo. Iquique ha sido siempre una ciudad enamorada del deporte. Los astros individuales son reflejos del ambiente en que surgen. La larga lista de campeones salidos de la ciudad nortina habla bien claramente del hondo arraigo que allí tienen las actividades deportivas. Era natural, entonces, que Iquique vibrara con un Campeonato Nacional. El mismo torneo, con las mismas figuras que atrajeron en Santiago el año pasado unos pocos centenares de espectadores contaron esta vez con un marco impresionante de público, que nunca bajó de las tres mil personas, y que en la jornada inaugural batió todos los records de recaudación para la natación chilena.

Guillermo Villalobos, ganador de dos pruebas, estableció otros tantos records de Chile. Como en todos los torneos de esta temporada, fué el gran animador de la competencia.

Aunque técnicamente distó de ser satisfactorio, el torneo representó un progreso indiscutido.

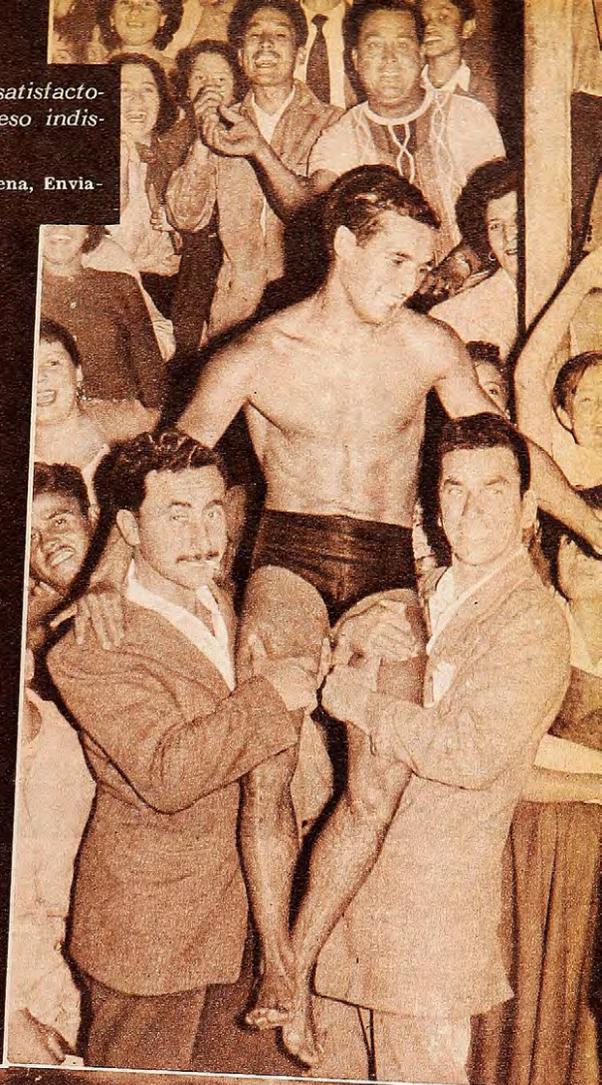
Escribe Pepe Nava. Fotos de Enrique Aracena, Enviado de "ESTADIO".

La victoria del iquiqueño José Lamas en los cien metros estilo espalda provocó un entusiasmo desbordante entre el público local. Fue, para Iquique, el momento culminante del torneo.

Una concurrencia nutrida levanta el clima de cualquier espectáculo. Los nadadores, acostumbrados a actuar en familia, sintieron el estímulo del ambiente y hubo superaciones notorias, sobre todo entre los juveniles e infantiles. Ellos y Guillermo Villalobos pusieron la parte técnica; el público iquiqueño puso el resto.

Porque, mirándolo bien, con ojos de crítico, el torneo no representó un paso de avance de la natación nacional. Técnicamente, su balance es más bien pobre. Un record de Villalobos, otros dos entre las damas juveniles y dos más entre los infantiles varones. Para compensar, en el otro platillo está el hecho de que Jorge Araneda ganara los cien metros mariposa, después de una campaña tan larga en las piscinas nacionales; que Jeanette Harambillet fuera campeona doble en estilo espalda, con marcas que distan mucho de ser las mejores de su vida; que Lama y Bergmann señalaran tiempos solamente discretos en el estilo espalda. Cronómetro en mano, el Campeonato no fue satisfactorio. No estuvo a la altura del público que lo presenció y animó. Y surge aquí una interrogante que puede, a primera vista, parecer paradójica. La natación es, indiscuti-

Equipo juvenil de waterpolo de Rancagua clasificado campeón de su categoría. El waterpolo juvenil se mostró rápido y vistoso, y contrastó con el adulto, que acusa un retroceso evidente.





Inge von der Forst, gran campeona de otros años, abraza a Lilo Mund, la pequeña nadadora que se perfiló como la mejor promesa actual de la natación femenina. Tres pruebas ganó Lilo Mund, una de ellas con record de Chile.

Guillermo Villalobos, Lilo Mund y el público iquiqueño fueron los tres grandes protagonistas.

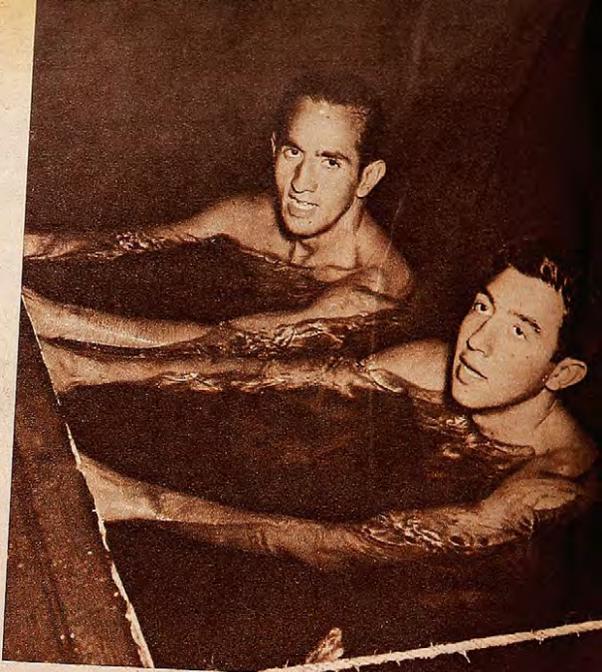
biemente, deporte de verano. Pero, ¿conviene hacer los Campeonatos Nacionales en plena temporada de vacaciones y veraneo? Con la llegada de enero y de los primeros calores, se extiende por el ambiente nacional un clima de descanso, relajamiento físico, rebelión contra la disciplina del colegio o el trabajo. Es ello lo que explica las notorias ausencias en cada torneo nacional de natación. ¿Dónde estuvieron esta vez Ellana Busch, y Hernán Avilés, y Juan Pagola, y Tomás Mangold y Jorge Alvarez? Quizás se podría, por una vez, contar con todos los valores de la natación chilena en el campeonato nacional, si se efectuara éste en las últimas semanas de la primavera o las primeras del otoño.

Pero, volviendo al torneo que comentamos, conviene destacar que su pobreza técnica no alcanza a opacar sus otros méritos. Contó con un astro indiscutible, que fue Guillermo Villalobos. La marca señalada por el universitario en los 1.500 metros estilo libre fue de auténtica calidad internacional. Con ella, estaría en situación de luchar por el segundo puesto en cualquier campeonato continental, solamente por debajo del brasileño Okamoto. Con una regularidad asombrosa, el fondista de la "U" mejora en cada una de sus actuaciones. Esta vez, su progreso es más notorio, porque señaló un nuevo record de Chile, en pileta de 50 metros, superando las marcas que había conseguido en piscinas de 25. Si quedaba alguna duda por el hecho de haber alcanzado casi todos sus records en piscinas cortas,

esta actuación de Iquique, en una pileta de tamaño reglamentario, debe dispararla.

Villalobos fue el gran animador del

A pesar de los años que lleva compitiendo, Jorge Arnedo sigue triunfando, gracias a su tenacidad. Esta vez, en ausencia de Jorge Marín, fue el campeón de estilo mariposa.



Oscar Morales y Darío Contreras, ambos de la Asociación Universitaria, se repar-

fieron los honores en las pruebas de velocidad. Morales fue el ganador y Contreras su escoltador en 100 y 200. Se notó, empero, la ausencia de Avilés y Pinchet.

campeonato. La realidad del momento. Un hombre que ya puede ir a Sao Paulo o a cualquiera otra parte, sin temor a quedar mal. Junto a él estuvieron las promesas. El nutrido conjunto iquiqueño, que quizás no tuvo su mejor elemento en José Lama aunque este fuera el que se adjudicó un título de campeón adulto, sino en todos esos muchachos nuevos, con muy escaso tiempo de entrenamiento controlado y que revelaron condiciones naturales muy promisorias. Nadadores como Carlos Márquez o Florencio Díaz o Roberto Heredia, que deben ser campeones a corto plazo, si conservan vivo el entusiasmo que ahora despertó en ellos el campeonato nacional.

Promesas tan ricas y seguras como Lilo Mund, que se dió el lujo de ganar los 100 metros espalda para juveniles, en un tiempo casi dos segundos mejor que la campeona adulta, como Crista Hoebel, y Rodolfo González, y Harry Mannheim, y Marcos Pollier. Hay en esos juveniles e infantiles una generosa reserva para los años próximos. Lo que falta es que se mantenga el estímulo que les dió en esta ocasión el entusiasta público iquiqueño.

Ahi está, en resumen, el balance del campeonato, en su parte técnica. La nómina de records superados tiene una importancia puramente relativa. Porque, en la natación, se ha venido padeciendo desde hace bastante tiempo una inflación de records. En los días peores del deporte acuático, quizás si con la esperanza un poco ingenua de encubrir la pobreza reinante, se inventaron esos records "na-





Carlos Márquez, gran promesa de la natación iquiqueña, ganó los 400 metros estilo libre para juveniles. A su lado está Julio Moreno, que preparó al equipo local.

cionales" que, en realidad, son simplemente records de campeonato nacional, o sea, las mejores marcas conseguidas en un torneo de esa clase. Fueron ocho esta vez los mejorados. Cifra alentadora, porque quiere decir que se está ahora mejor que hace ocho años, cuando comenzaron a establecerse esos records sui generis. Pero cuyo valor es muy relativo, porque aquel nivel fué el más pobre en la historia de la natación de Chile.

El otro record de Chile que fué establecido fué el de los cien metros estilo mariposa para damas. Nunca se había disputado anteriormente en un torneo oficial, y, lógicamente, la marca señalada por Helen Nissen, que fué la única competidora, tuvo de inmediato carácter de record de Chile.

Ese fué el Campeonato Nacional de Natación de 1954. Un campeonato bueno, en términos generales, porque tuvo algo que no tuvieron los anteriores. Público abundante, entusiasta, bullicioso, que contagió a los participantes con su euforia; organización competente; público que dió al torneo un sólido respaldo económico, que le brindó un marco brillante de competencia grande, como deben tener todos los campeonatos nacionales. Iquique señaló un rumbo nuevo a los dirigentes de la natación, al demostrar que el entusiasmo y el calor que faltan en Santiago los pueden hallar en provincias.

Fuó bueno, también, el campeonato, porque tuvo en Guillermo Villalobos esa figura excepcional que hace siempre falta para que los demás sientan el acicate de la emulación. Y porque sacó a luz una nueva reserva de elementos jóvenes. Pero hemos visto ya demasiadas veces, en los últimos años, generaciones de chiquillos promisorios que después han desaparecido. Por eso,

Equipo de posta de 4x100 de la Asociación Universitaria, campeón de Chile. Reúne los cuatro nadadores más rápidos del país. De izquierda a derecho, Dorio Contreras, Guillermo Villalobos, Oscar Morales y Eduardo Carvallo.

Surgieron nuevas promesas juveniles e infantiles, y entró en actividad otro centro de entusiasmo acuático.

el resultado de esta nueva cuarta especial de la natación, debe aguardar el veredicto del tiempo. Por ahora, en cifras concretas, en minutos y segundos y décimos de segundo, la natación nacional está lejos de sus objetivos finales. Pero hay tres indicadores que señalan el buen camino. Iquique, con su público; Villalobos, con sus tiempos sobresalientes, y Julio Moreno Toledano, que demostró categóricamente, que los nadadores chilenos pueden progresar si son puestos bajo la dirección de entrenadores competentes.

Es un balance favorable, si se toma en cuenta lo bajo que había estado la natación. Pero la misma discreción del nivel alcanzado indica que no es más que una etapa. Queda mucho todavía por progresar.

Pero lo que mejor contribuye a formar la impresión alentadora que fluye de este torneo nacional, es el lucimiento que alcanzó a través de todas sus etapas, cosa que hace muchísimo tiempo no se lograba en los torneos acuáticos. Y esto es mérito de Iquique, de su público, entusiasta como ninguno; de sus dirigentes, y de las autoridades, que hicieron posible la llegada de los mejores valores nacionales hasta el lejano puerto del norte.

PEPE NAVA.

(Abajo). Un premio a la constancia obtuvo Jeanette Harambillet, al clasificarse campeona doble en estilo espalda. Sus marcas fueron solamente discretas.

